

## PARASHAT BEMIDVAR lojanán bar Moreh

### O. Introducción al libro de Bemidvar (“En el desierto”) o Números

El libro deriva su nombre en la tradición cristiana del hecho de que sus páginas narran el censo de Israel. Pero según la costumbre hebrea de nombrar los libros por las primeras palabras, se llama Bemidvar “en el Desierto”. El libro, sin embargo, es conocido por los sabios de la Mishnah como חומש הפקודים = Jumash hapequdim = el libro de los censados (Mishnah Iomá Cap 7, Mishnah 1)

Históricamente, Números prosigue la narración comenzando desde el punto donde Exodo la ha dejado, y es el libro de las peregrinaciones que el pueblo redimido tuvo que realizar por el desierto.

Pero tipológicamente, Números es el libro del servicio y conducta del pueblo de Elohim, y completa así, con los libros precedentes, un hermoso orden de carácter espiritual: Génesis, el libro de la creación y la caída; Exodo, el libro de la redención; Levítico, el libro de la adoración y comunión; y Números, el libro de aquello que debe venir a continuación: servicio y conducta. Es importante notar que nada se dejó a la voluntad propia de cada individuo. Cada siervo fue numerado, le fue indicado su lugar en la familia y asignado un servicio específico. El paralelo en el Nuevo Pacto es 1 Cor 12.

La historia del pueblo durante estos 38 años muestra, por un lado, el cuidado constante y la misericordia de Adonai y, por otra, su santidad y sus juicios; mientras que las leyes y las ordenanzas dadas a ellos fueron necesarias para la organización del bienestar de Israel.

El libro parece consistir en tres partes:

- ✧ La primera (Nm 1:1- 10:10) en que se detallan las preparaciones para la marcha desde Sinai.
- ✧ La segunda (Nm 10:11 – 21:35) la historia de las jornadas de Israel a través del desierto.
- ✧ Y la tercera (Nm 22 –26) los varios incidentes en la parte este del Yarden (Jordán).

Si examinamos cada una de estas partes, encontramos que la parte primera se compone de cuatro secciones:

1. Los números y el orden de salida de cada una de las tribus (Nm 1-2), y el nombramiento de los levitas al servicio de ellos (3-4).
2. Leyes concernientes al más alto ordenamiento espiritual del pueblo culminando en la bendición sacerdotal (5-6).
3. Los tres últimos incidentes antes de dejar Sinaí (7:1-9:14).
4. Las señales para la marcha en el desierto (9:15-10:10).

La parte segunda nos cuenta el peregrinaje de Israel por el desierto en sus tres etapas:

1. De Sinaí a Parán, cerca de Kadesh, detallando todo lo que sucedió (10:10-14:45).
2. Desde el anuncio de la muerte de la generación que vino de Egipto a la reunión del pueblo en Kadesh en el año 14 después del éxodo (15-19).
3. La marcha desde Kadesh hasta el monte Hor y sus eventos (20-21).

Finalmente la parte tercera consiste en 5 secciones:

1. Los atentados de Moab y Midian contra Israel (22-25).
2. Un censo reciente y las ordenanzas conexas (25-27).
3. Algunas leyes sagradas dadas en vista del asentamiento en Canaan (28-30).
4. La victoria sobre Midian, la división del territorio ganado, junto con una revisión del pasado (31:1-33:49).
5. Algunas directrices de prospectiva para la toma de posesión de la Tierra Prometida (33:50-36:13)

Este libro no contiene "*mitzvot ledoro*", los que hacen la esencia de la historia espiritual judía, pero sí un número apreciable de "*mitzvot hash'a'á*" normas que se referían a la vida en el desierto y al cuidado especial que había que tener de la dimensión espiritual de la vida.

La travesía del desierto requería orden, organización y disciplina que aparecían en forma de mitzvot. El plan que Elohim había concebido para esta generación era el camino al larden, para asentarse en la tierra de promisión.

Pero la generación de adultos que había salido de Egipto fue דֹר לֹא־הָיָה לָבֵן = *dor lo-hajin libó* = "generación que no dispuso su corazón" (Tehilim (Sal) 78:8). Surgirán estados de crisis que culminarán con la

decisión divina de que no sería esa generación que salió de Israel la que entraría a la Tierra Prometida.

Sin embargo, algunos comentaristas rabínicos nos hacen caer en la cuenta de que “Irmiiahu (Jeremías) recordará, en el nombre de Elohim, la travesía del desierto con cariño *“Vé, proclama a los oídos de Jerusalén y diles que así ha dicho YHVH: 'Me acuerdo de ti, de la lealtad de tu juventud, del amor de tu noviazgo, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en una tierra no sembrada”* (2:2). De lo que se infiere que los hijos de Israel durante la travesía manifestaron amor a Elohim. Pero como todo amor, y especialmente cuando es irrestricto, atraviesa períodos críticos y de enfrentamiento, que no son más que la rebeldía provocada por el amor. El hombre indiferente nunca enfrentará este tipo de crisis”.

Aunque los comentaristas rabínicos se dejan llevar un poco del engrandecimiento de los antepasados, recordemos las palabras del rabí Shaul (el apóstol Pablo) (1 Cor 10:1-12) *“No quiero que ignoréis, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar. Todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar. Todos comieron la misma comida espiritual. Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era el Mesías. Sin embargo, Elohim no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el desierto. Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no seamos codiciosos de cosas malas, como ellos codiciaron. No seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó para divertirse. Ni practiquemos la inmoralidad sexual, como algunos de ellos la practicaron y en un sólo día cayeron 23.000 personas. Ni tentemos a Mashiaj, como algunos de ellos le tentaron y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron y perecieron por el destructor. Estas cosas les acontecieron como ejemplos y están escritas para nuestra instrucción, para nosotros sobre quienes ha llegado el fin de las edades. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga”.*

## **1. Capítulo Primero**

**Nm 1:1**

La palabra שמים “*shamáim*”, “cielos”, no figura ni una sola vez en el libro de Números. Para algunos rabinos significa que la revelación de Elohim como ocurrió en el Sinaí no volverá a repetirse.

Pero puede significar también que Elohim bajó a habitar "entre nosotros" en el tabernáculo de nuestro corazón y que desde allí se nos revelaría.

Pero mientras tanto una nueva revelación plena hay que esperarla para los tiempos mesiánicos. Recordemos Ap 21:2-3 *“Y yo vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo de parte de Elohim, preparada como una novia adornada para su esposo. Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: “He aquí el tabernáculo de Elohim está con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Elohim mismo estará con ellos como su Elohim”.*

#### ☆ Nm 1-2

**Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas.**

En realidad el pueblo ya había sido censado hacía unos siete a nueve meses, o sea, después del día de Kipur del año primero de la salida de Egipto. Este censo había arrojado un total de 603.550 hombres. El nuevo arroja el mismo resultado (Nm 1:46). Llama la atención que entre el primer censo y el segundo no se haya incrementado el número de hombres de 20 años que en el primer año de la salida de Egipto tenían 19 años.

El censo fue hecho sobre la base de la encuesta hecha nueve meses antes para el propósito del “dinero de expiación” (Ex 30:11-16) que dio un total de 603.550 (Ex 38:26), que es precisamente el mismo número de Nm 1:46. Probablemente, por tanto, el censo fue sustancialmente solo un registro de la gente de acuerdo a sus tribus. Si a este número de varones capaces de portar armas, se le aplican técnicas estadísticas, se obtiene un total de población por encima de los dos millones. 38 años más tarde, antes de entrar en posesión de la tierra, se hizo un segundo censo (Nm 26) que arrojó un total de 601.730 personas capaces de tomar armas (26:51), mostrando una disminución de 1820 personas durante los años de peregrinación por el desierto. Organizando estos dos censos de acuerdo a las tribus, y colocándolos el uno al lado del otro, conseguimos información interesante

Primer censo (Ex 30; Nm 1)

Censo 38 años más tarde (Nm 26)

Rubén	46.500	Elitzur (“Mi Elohim la Roca”)	43.730
Simeón	59.300	Shelumiel (“Elohim mi paz”)	22.200
Gad	45.650	Eliasaf (“Mi Elohim que recoge”)	40.500
Judá	74.600	Nahshon (“El Adivinador”)	76.500
Isajar	54.400	Netaneel (“Elohim el dador”)	64.300
Zabulón	57.400	Eliab (“Mi Elohim el Padre”)	60.500
Efraín	40.500	Elishama (“Mi Elohim el que Escucha”)	32.500
Manasés	32.200	Gam’liel (“Mi Elohim que recompensa”)	52.700
Benjamín	35.400	Abidan (“Mi Padre es juez”)	45.600
Dan	62.700	Ahiezer (“Mi Hermano es Ayuda”)	64.400
Aser	41.500	Pagiel (“Mi Destino es Di-s” o “Elohim de mi oración”)	53.400
Neftalí	53.400	Ahira (“Mi hermano es Amigo”)	45.400
	603.550		601.730

Un estudio comparativo de las cifras nos mostrará que mientras unas tribus crecieron notablemente, otras igualmente disminuyeron durante los 38 años de peregrinaje en el desierto. Por ejemplo, Isacar creció en un 19%, Benjamín y Aser en un 29% y Manases en un 63%, mientras que Rubén disminuyó en un 6%, Gad un 12%, Neftalí en un 15% y Simeón casi en un 63%. Algunos intérpretes han conectado la disminución tan grande en esta tribu con el juicio que siguió al culto a Baal Peor; el hecho de que Zimri, un príncipe de la tribu de Simeón, hubiese sido un ofensor notable (Nm 25:6-14) nos conduce a inferir que la tribu misma se hubiese implicado grandemente en el pecado.

De los nombres de los doce jefes de tribus, llama la atención el nombre peculiar del de la tribu de Judá. El nombre Nahshon se deriva de una serpiente. Sin meternos en especulaciones fantásticas, podemos sugerir que llevaba un nombre con referencia profética al Gran Profeta que pisotearía la cabeza de la serpiente. Con este sentido también concuerda el nombre del padre Aminadab “mi Pueblo es Noble”.

Del término בית אבותם “bet abotam” que traducimos como “prosapias” se deduce que era el padre quien determinaba la pertenencia tribal de su hijo. Sin embargo, en los matrimonios mixtos, el judaísmo rabínico solo

reconoce como judíos a los nacidos de madre judía(T.B. Kiddushim 66B, 68B).

### ☆ Nm 1:3

**De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos.**

Según Rambán (Maimónides), el término צבא “tzabá” (de donde viene “Adonai Tzebaot”, “Adonai de los Ejércitos”) implica también todo tipo de movilización que no sea para fines bélicos, sino para organización y trabajo. Por ejemplo, los levitas conformaban lo que la Torah llama “tzeba ha’abodah”, “el ejército del culto”.

Según ciertos comentaristas no se incluye al ערב רב “ereb rab” o sea a esa mezcla numerosa de personas, que ascendió desde Egipto junto con el pueblo de Israel.

### ☆ Nm 1:20

**De los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra;**

La Torah enumera las tribus de Israel, a efectos del censo, empezando por Reubén, el primogénito. Pero encontramos que la primogenitura de Reubén dejará de ser efectiva por el deseo expreso del patriarca laaqob (Bereshit (Gen) 49:3,4) *“Reubén mi primogénito eres tú...no serás el principal. Porque subiste a la cama de tu padre, y al subir a mi lecho lo profanaste”*.

De acuerdo con las bendiciones de laaqob a sus hijos, el patriarca concede la primogenitura a Iosef el hijo de la amada Rajel y a los hijos de Iosef (y entre Efraín y Manasés, al primero). Por eso leemos en Dibre Hayamim alef (1 Cron) 5:1-2 *“Los hijos de Rubén, primogénito de Israel (pues él era el primogénito; pero cuando profanó el lecho de su padre, su derecho de primogenitura fue dado a los hijos de José hijo de Israel, de modo que no fue registrado como primogénito; y aunque Judá llegó a ser el más fuerte entre sus hermanos y de él procede un príncipe, el derecho de primogenitura fue de José)”*.

De lo que resulta que, si bien la Torah en este capítulo respeta la primogenitura de Reubén al nombrarlo en el primer lugar del censo, no impide que en la realidad la tribu de Iehudah va a jugar un papel protagónico en la conducción del pueblo de Israel.

En el capítulo 2 veremos cómo Iehudah iba a la vanguardia abriendo la marcha de las tribus de Israel a través del desierto. Más adelante pasa a ser la tribu real en quien reside la promesa del Mesías Bereshit (Gen 49:10) *“El cetro no será quitado de Judá, ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y le obedecerán los pueblos”*.

Pero a través de la historia bíblica, Efraín también jugará el papel de primogénito según la profecía y no pocas veces contendrá con Judá hasta que después del reino de Salomón, Jeroboam de la tribu de Efraín liderando 10 tribus se separará de Judá para formar el reino de Israel o el Reino del Norte, el cual posteriormente, por alejarse de la Torah y de Judá se gentilizó y quedó perdida su identidad a los ojos de los hombres.

Pero el profeta Isaías, en una vibrante descripción de la era mesiánica y de la ventura que circundará al pueblo de Israel, profetiza diciendo *“Entonces se disiparán los celos de Efraín, y los que hostilizan a Judá serán exterminados. Efraín no tendrá más celos de Judá, ni Judá hostilizará a Efraín”*. (Is 11:13)

#### ✧ Nm 1:50

**sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo.**

Como los levitas estarán dedicados al servicio del tabernáculo, no fueron contados en el censo bélico. Más adelante (Nm 3:14) serán censados específicamente para tal servicio a partir de los nacidos de un mes de edad.

#### ✧ Nm 1:53

**pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.**

Recuérdese lo que sucedió a Uzah, 2 Sam 6:7 *“Entonces el furor de YHVH se encendió contra Uza, y Eloah lo hirió allí por el atrevimiento. Y murió allí, junto al arca de Eloah.”*

## 2. Capítulo segundo

**Nm 2:2 "Los hijos de Israel acamparán a cierta distancia alrededor del tabernáculo de reunión. Ellos acamparán, cada uno junto a su estandarte y con las enseñas de sus casas paternas"**

Que eran o estandartes más pequeños o banderas, de alguna manera diferentes del gran estandarte o bandera, que pertenecía al grupo de tres tribus, y que eran peculiares a cada tribu, y que las distinguían la una de la otra, como las banderas en los diferentes regimientos, o eran señales, como se puede traducir la palabra, o marcas en los estandartes o banderas, que distinguían a una de la otra. Así lo dice el targum de Ionatán.

Aben Ezra observa, y Abendana con él, que sus antepasados solían decir que había en el estandarte de Rubén la forma de un hombre con mandrágoras, Gen 30:14, que en el estandarte de lehudah la forma de un león, porque la'acob lo comparó así, Gn 49:9, en el estandarte de Efraim la forma de un buey, por Dt 33:17, y en el estandarte de Dan la forma de un águila, de manera que se pareciese al querubín que vió el profeta Ezequiel 1:10 en alusión a la visión de los cuatro seres de la carroza celestial según Jizekuni y Abarbanel. Véase también Ap 4:6-8.

Sin embargo, esto no parece muy verosímil, pues tales imágenes y representaciones no son muy agradables, y si son hasta detestables por el pueblo judío en los tiempos recientes, difícilmente se puede pensar que eran utilizados por los ancestros muy antiguos.

Otros como Jarji, creen que estos estandartes se distinguían por los colores, como nuestras actuales banderas e insignias.

Más aún dicen que cada color era de acuerdo al color de la piedra fijada en el Joshen Mishpat (pectoral) (Ex 28:17), de manera que había tres colores en cada bandera o estandarte.

Así, por ejemplo, en el estandarte de lehudah, que es el primero, estaban los colores de las tres piedras preciosas, en el que estaban los nombres de lehudah, Isajar y Reubén, a saber, el esmeralda, zafiro y diamante. Y así en el resto de los estandartes

Pero otros dicen que estaban dispuestas las letras de los nombres de los patriarcas, Abram, Isaac y la'acob. Que en el estandarte de Reubén estaban inscritas las letras iniciales de Abram (אברם), Itzjaq (יצחק), la'acob (יעקב): א״י, que en el segundo estandarte estaban las segundas letras de los nombres de los patriarcas: בצע, que en el tercer estandarte estaban inscritas las terceras letras: רחק, y en el cuarto estandarte las cuartas letras: מקב. Que al observar los cuatro estandartes en conjunto se apreciaban los nombres de los profetas y además la nube que circundaba el campamento de Israel tomaba la forma de la letra ה, con lo cual el nombre de Abram podía ser leído como Abraham .

O más bien, los nombres de las tres tribus en cada estandarte.

Pero en nada de esto se tiene certeza, sino que estaban dispuestos alrededor del tabernáculo de la reunión, a una milla de él según Jarji, o a dos mil codos que se supone es lo que se puede recorrer en un día de shabat (Hch 1:12) y Jos 3:4.